

CONVENTO DE SAN FRANCISCO

Siglo XIV-XVI, XX

Convento franciscano construido en el siglo XIV en las proximidades del barrio de Cabañales. De su fábrica gótica quedan restos de los cuerpos, la cabecera poligonal de la iglesia y tres capillas adosadas de planta rectangular integrado, todo ello, en una rehabilitación muy reciente. En la capilla más septentrional, denominada del Deán, se conservan cinco sepulcros de estilo gótico adosados sobre los que se eleva una rica crucería estrellada. La Capilla del Deán fue construida en el siglo XVI bajo la dirección de Gil de Hontañón y en la actualidad alberga una sala de exposiciones y conferencias. La Capilla de los Escalante acoge hoy la recepción y la gerencia del centro, y la tercera de las conservadas, la de los Ocampo, es sala de reuniones. De la fábrica original también se conserva, en el lado norte, una puerta de estilo gótico de la que destaca una rica decoración vegetal.

La ruina del antiguo convento de San Francisco se debe a la ocupación sufrida a cargo de tropas francesas durante la Guerra de la Independencia y, después, al abandono provocado por la Desamortización de Mendizábal. La primera medida importante para su rehabilitación data de 1975 cuando se iniciaron los trámites para su declaración de Bien de Interés Cultural.

En la actualidad es la sede del Instituto Hispano-Luso y de la Fundación Rei Afonso Henriques. La restauración y rehabilitación han integrado estos restos con un moderno y funcional edificio que ha frenado su deterioro y los ha embellecido. El arquitecto responsable de la obra es Manuel de las Casas. El conjunto del edificio lo forman los restos antiguos del antiguo convento y su iglesia, con sus distintas dependencias, junto con construcciones de nueva planta.

Todo el conjunto se concibe en forma de Z distinguiendo la iglesia que divide un jardín público y un claustro privado. El arquitecto utiliza el acero cortén y el vidrio como materiales fundamentales en un intento de establecer nítidas diferencias entre la ruina preexistente y lo recién construido. En esta dialéctica de estilos y materiales también se trata de establecer puentes entre ambas estructuras. Pero el autor también juega uniendo las ruinas con nuevas estructuras de corte vanguardista formando un conjunto coherente a través del contraste formal y plástico. El juego de los volúmenes, la experimentación y evolución de los materiales frente a la meteorología, la búsqueda del carácter de lo íntimo y lo doméstico, el juego de los volúmenes y la conversión de los materiales hacen de esta obra un referente contemporáneo.